

# Las invasiones

'Las tierras del ocaso', aparecida entre los papeles póstumos de Gracq, está escrita en el mejor momento del autor

▀ **PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA**

El papel de Julien Gracq en la literatura francesa del siglo XX es al tiempo apartado y principal. Gracq estuvo en activo durante más de cuarenta años, pero no escribió demasiado y despreció la vertiente mercantil de un negocio que vilipendió en un panfleto de llamativa vigencia: 'La literatura como bluff' (Nortesur). Insistiendo en permanecer al margen, rechazó el Goncourt y también entrar en la Academia, al considerarlo un «abuso de poder». Sin embargo, su figura mantuvo siempre la vigencia del prestigio semisecreto. Al final de su vida, muchos le consideraban el mejor escritor de Francia.

La aparición entre sus papeles póstumos de 'Las tierras del ocaso', una novela escrita en la década de los cincuenta y que quedó abandonada en un cajón, sobrepasa la importancia frecuentemente sospechosa de los inéditos. Sucede por dos razones: la primera tiene que ver con lo acabado del texto; la segunda, con que se trata de una obra escrita en el mejor momento del autor, justo entre sus dos novelas más celebradas: 'El mar de las Sirtes' (Galaxia Gutenberg) y 'Los ojos del bosque' (Anagrama).

Las razones por las que Gracq no decidió dar a la imprenta este libro no son fáciles de adivinar. Se encuentra en él una poderosa condensación de su mundo narrativo: ese espacio propenso a la indefinición en el que todo parece adivinarse y en el que, antes que hacia la acción, todo parece avanzar hacia la inminencia de esa acción. Si Proust es el maestro de la suspensión temporal a través del recuerdo, Gracq lo es a través de la espera. La diferencia entre ambos mecanismos consiste en

que lo que está por venir es necesariamente indeterminado y puede volverse con facilidad amenazante.

'Las tierras del ocaso' se ambienta en una época vagamente medieval y en un lugar inconcreto llamado el Reino. La vida transcurre allí de un modo pacífico y aburrido. El Reino es un lugar capaz de producir «equilibrio incansablemente». Todo parece inamovible y natural. Incluso las noticias que hablan de invasores avanzando en las proximidades de las fronteras exteriores son tomadas con «ensimismado desinterés» por la población. «La bien



**LAS TIERRAS DEL...**

Autor: Julien Gracq. Novela. Ed.: Nocturna. 265 págs. Madrid, 2016. Precio: 15 euros (ebook, 12,99)

manifiesta calma del Reino se convertía para nosotros en una demostración de la insignificancia del peligro», explica el narrador.

Para el lector no será difícil identificar el Reino con la Francia de finales de los treinta y a los bárbaros que avanzan con el Tercer Reich. Gracq juega a la ambivalencia, levantando un espejo simbólico y rompiéndolo a continuación. Aun así, parece claro que el narrador innominado y sus camaradas terminan peleando en la Resistencia. La relación fraterna que establecen es el gran asunto de la novela y está relacionado con uno de los temas recurrentes de Gracq: la posibilidad del heroísmo. Es curioso como en ese punto recuerda a Borges, que es en cierto modo su prosista antitético, y sobre todo a Jünger: «Una de las sorpresas de la guerra, contra la que se está del todo indefenso, reside en esas lagunas casi milagrosas de calma y silencio que duermen, a veces profundamente, a dos pasos del núcleo de la acción». Será en esos paréntesis mediativos donde la escritura de Gracq, sofisticada y suntuosa, resuene a su máxima potencia, combinando de un modo muy personal el arrebato fantástico, por momentos surrealista, con un orden clásico, musical, casi solemne.

# El atractivo de ser Malah

▀ **GERARDO ELORRIAGA**

Hay personajes que llenan la pantalla y son capaces de justificar una novela. Malah nos atrapa desde que llega a Madrid y se dirige al Palacio de Santa Cruz con la intención de presentar sus credenciales como embajadora. La representante del Gobierno de Nueva Delhi en Madrid puede fascinar a cualquier lector, incluso a aquellos avezados conocedores de la figura de la 'femme fatale' y su habitual capacidad para tejer una tela de araña en torno a su víctima. Pero 'La embajadora', la primera novela de Pilar Tena, va más allá y sitúa buen parte de ese inevitable drama en India, emplazamiento dotado por sí mismo de una enorme facultad de seducción. La historia de amor de la nativa Malah y el español Diego contiene numerosos alicientes, desde la precisa descripción de un escenario exótico hasta el hábil 'in crescendo' político y policíaco que añade intriga a la historia de amor. Tal vez, entre los déficits, quepa destacar que el elaborado dibujo de la protagonista se superpone sobre el de su aman-

te, cuya pasión y motivación no acaban de resultar creíbles. La estructura narrativa supera este problema con un salto en el tiempo que nos aporta un retrato de la contemporaneidad política y de los entresijos del mundo diplomático. El retrato de la madurez de los dos personajes es otra de las grandes aportaciones del libro. El contrapunto entre la vida familiar de uno y la realidad mucho más compleja de la examante aventurera la diversa suerte de ambos, pero nada resulta evidente ni en las altas esferas del poder ni en la voluntad de las mujeres diabólicas.



**LA EMBAJADORA**

Autora: Pilar Tena. Novela. Ed.: Roca. 320 págs. Barna, 2016. Precio: 18,90 euros (ebook, 8,53)

## la jet de papel

**David Hockney**  
Pintor

El próximo martes, con motivo de la inauguración de la Feria de Fráncfort, la editorial Taschen y David Hockney presentarán un libro monumental que resume la vida y obra del pintor inglés desde 1953. El libro pesa 35 kilogramos y va acompañado de un atril especial diseñado por Marc Newson con los colores favori-



tos de Hockney, rojo, azul y amarillo. La edición es de solo 9.000 ejemplares firmados por el autor y contiene 450 imágenes de 200 por 70 centímetros cada una. Cuesta 1.750 libras. David Hockney, de quien la Tate Britain ofrecerá su mayor retrospectiva a partir de febrero, se ha implicado plenamente en la elaboración del libro, que no contiene más texto que quince líneas escritas de su propia mano.

**Matthew Weiner**  
Guionista

El escritor, director y productor de TV americano Matthew Weiner, creador de la serie 'Mad Men' y colaborador en 'Los Soprano', ha escrito una primera novela que publicará Little Brown el año que viene. Se titulará 'Heather, the Totality' y está narrada desde la perspectiva de múltiples caracteres ob-



sesionados con una joven llamada Heather, a la que intentan controlar o poseer, incluso sus padres, que compiten por su afecto. La historia ocurre en la Manhattan de hoy, en Florida y Nueva Jersey. La editora Judith Clain ha afirmado que la novela tiene algo de Henry James y Edgar Allan Poe y que, aunque no se parece nada a las series de TV de Weiner, posee algunos elementos de 'Mad Men' y 'Los Soprano'.

## la mirada

# Otoño e invierno

▀ **MIGUEL GONZÁLEZ SAN MARTÍN**

Sabemos que el tiempo es limitado, pero también una convención y en parte un punto de vista, prueba de ello es que su transcurso se advierte de manera diferente según las épocas del año y de la vida. Se dilataba gozosamente en los interminables veranos de la infancia y va a toda velocidad, con aceleración creciente, a medida que pasan los años. La vida, las estaciones, las edades, el día, la semana, son unidades de tiempo que se perciben como son, pero también en función de cuál sea nuestro estado de ánimo. A veces ansiamos la llegada de un momento en que los lunes sean como los domingos, sin pararnos a pensar que entonces los domingos serán como los lunes. Algunos no saben cómo llenar el tiempo, precisamente cuando se les está

quedando en un caudal cada vez más escaso. Hay quien se adapta fácilmente a los cambios derivados del paso del tiempo y a otros les cuesta más, pero la adaptabilidad es a fin de cuentas el punto fuerte de la especie. Sabemos que lo más inteligente, lo más práctico, es dejarse llevar, no sirve de nada echar de menos una edad perdida, el tiempo dedicado a la añoranza se roba torpemente de la vida real, del presente continuo, lo único con que contamos de verdad. Somos los mismos, pero ya no lo somos a medida que el tiempo pasa. Sabemos por la biología que cambian cada diez años todas y cada una de nuestras células, incluidas las que contienen las emociones, la sensibilidad, el placer, la inteligencia, la bondad... Somos y no somos los mismos.

Todos hemos tenido la tentación de pensar

que lo mejor de la vida, el tiempo del esplendor en la hierba y la gloria entre las flores se fue con la juventud, en primavera y verano. Teníamos entusiasmo y tiempo por delante, pero también éramos novatos, tanto que no le supimos sacar seguramente todo el partido a aquella edad. Hay quien afronta el paso del tiempo refugiándose en la rutina, considera inconscientemente que haciendo todos los días lo mismo no lo alcanzará la muerte o al menos lo encontrará ocupado, es decir, felizmente desprevenido. Otros más prácticos le saben sacar chispas a cada situación, a cada oportunidad, a cada etapa, a cada edad. No sirve de nada echar de menos lo que pudo ser, salvo que nos dé por hacer literatura. La primavera y el verano se fueron, queda el otoño con nuevos colores, cuando la luz inclinada y más breve resalta los volúmenes, las dimensiones verdaderas de las cosas, queda el invierno para disfrutar como nunca del menguante sol. Es posible estirar cada vez más los veranos. Ayer mismo, en octubre, me bañé en otro mar.

## diálogos mínimos

▀ **JUAN BAS**



- Lame así, despacio.
- Me da mucho asco.
- Pues todavía te queda el otro.
- Eres un hijo de la gran puta.
- Tú de esa, de la pequeña.
- ¿Es tan promiscuo?
- Como una lavativa de hospital.